

dependientemente del sistema nervioso. De acuerdo con esta teoría, es posible conocer a distancia los pensamientos de otra persona, y aun encaminarlos sin comunicación alguna de los sentidos. Se asegura asimismo que pueden percibirse ciertos fenómenos físicos, por más remotamente que se produzcan. Algunos fervientes apóstoles de la telepatía pretenden ser capaces de revelar el pasado, pronosticar acontecimientos futuros, y aun establecer comunicación con los muertos. La contención fundamental es que la mente pueda recibir y producir impresiones diferentes de las de los sentidos.

Será difícil encontrar en los Estados Unidos un solo psicólogo caracterizado que acepte como verdades científicas las pruebas de ocurrencias telepáticas sometidas a su criterio. Por lo general, casi todos los psicólogos reducen las pseudo-maravillas de la telepatía a una confusión indescriptible de sugestión, percepción inconsciente, azar y coincidencias, alucinación e ilusiones, observación deficiente, exageración imprevista, imaginación, interpretación de vibraciones musculares, y fraude.